

## Porqué el G8 debe financiar la lucha contra el cambio climático en los países en desarrollo

No va a ser posible alcanzar un acuerdo en Copenhague si los países desarrollados no avanzan en su compromiso de apoyar a los países en desarrollo en cuanto a reducción de emisiones y a adaptación a los efectos del cambio climático.

Bajo el marco del Convenio de las Naciones Unidas para el Cambio Climático (UNFCCC, según siglas en inglés) y del Plan de Acción de Bali, los países desarrollados se comprometieron a ayudar a los países en desarrollo a desviarse de su ritmo de crecimiento de emisiones de CO<sub>2</sub>, reducir la deforestación y adaptarse a aquellos impactos del cambio climático que ya son inevitables, pero hasta la fecha, los países desarrollados no han puesto sobre la mesa las cifras económicas que permitirían materializar estos compromisos.

La próxima reunión del G8 en l'Aquila es el momento de que los países desarrollados muestren su voluntad de cumplir dichos compromisos y para ello deben poner de manifiesto su intención de aportar el apoyo financiero adecuado ante el desafío climático al que nos enfrentamos.

Los líderes del G8 tienen en sus manos dirigir las negociaciones hacia el camino del éxito: es suficiente con que acuerden comprometer la parte que les corresponde de los 110.000 millones de euros anuales, para 2020, que son necesarios para apoyar a los países en desarrollo en la lucha contra el cambio climático. En este sentido, el G8 debería comprometer 74.000 millones de euros.

### El G8 debe tomarse en serio el apoyo financiero a los países en desarrollo en su lucha contra el cambio climático

Los países del G8 son los mayores responsables históricos del cambio climático y entre ellos se encuentran algunos de los países con mayor número de emisiones per cápita. Es por ello que estos países tienen la responsabilidad moral de actuar en primer lugar y hasta que no se comprometan, como grupo, a reducir conjuntamente sus emisiones hasta el 40% para 2020, como mínimo, países como India o China no van a actuar.

No hay más tiempo que perder. Los líderes del G8 deben tomar el liderazgo y evitar que se desencadenen los efectos más catastróficos del cambio climático.

El G8 debe aportar los 74.000 millones de euros de fondos públicos anuales que le corresponden<sup>1</sup> para

---

<sup>1</sup> De estos 110.000 millones de euros, aproximadamente 40.000 millones deberían destinarse a medidas de adaptación, 40.000 millones deberían destinarse a inversiones para promover las energías limpias y otras medidas de mitigación, y el resto, 30.000 millones, debería destinarse a la lucha contra la deforestación. Estas cifras se basan en las necesidades identificadas en varios estudios: Adaptándose al cambio climático: Cuales son las necesidades y quién debería pagar (Oxfam, 2007), Economía del cambio climático: Informe Stern (2007), Comunicación de la Comisión Europea sobre Deforestación (2008), Combatiendo el cambio climático: solidaridad humana en un mundo dividido (PNUD 2007/2008) y Informe de 2007 sobre el análisis de la existencia de inversiones potenciales y flujos financieros relevantes para el desarrollo de una respuesta internacional al cambio climático efectiva y apropiada.

cumplir los compromisos contraídos con los países en desarrollo y posibilitar el aumento del uso de tecnologías limpias, la reducción rápida de la deforestación y la puesta en funcionamiento de programas de adaptación a gran escala a nivel preventivo.

### Los líderes del G8 deben identificar los mecanismos adecuados para generar los fondos necesarios para cumplir dichos compromisos

El G8 necesita comprometerse con la parte del esfuerzo financiero internacional que le corresponde, un esfuerzo proporcional al nivel de ambición necesario, y llevar este compromiso a las Naciones Unidas para que en su seno se desarrolle el mecanismo apropiado para generar estos fondos.

Se han presentado varias propuestas de mecanismos financieros a estos efectos pero para que estos sean efectivos, ampliamente aceptados y sostenibles en el tiempo, deben cumplir las siguientes condiciones, en cuanto a la forma de generación de los fondos:

▪ **Predecibilidad y automatismo:** Los fondos deben generarse mediante mecanismos externos al proceso presupuestario de los estados para que no dependan de la inconstancia de las asignaciones anuales.

▪ **Equidad:** Los países deben contribuir en base a su responsabilidad histórica en cuanto a emisión de gases de efecto invernadero y a su capacidad de actuación.

▪ **Adicionalidad:** Los fondos que se dirijan a la lucha contra el cambio climático a nivel internacional deben ser adicionales a la Ayuda Oficial al Desarrollo y no deben desplazar ni sustituir a ningún tipo de ayuda al desarrollo que actualmente se esté prestando o esté comprometida.

México y Noruega han presentado sendas propuestas que podrían resumirse de la siguiente forma:

El gobierno noruego ha propuesto que los fondos provengan de la subasta o internacional de las unidades de emisiones asignadas a los países desarrollados o bien de un gravamen o cuota a pagar por dicha cantidad.

El gobierno mejicano ha propuesto un Fondo Mundial para el Cambio Climático (WCCF, según siglas en inglés) bajo el cuál todos los miembros del UNFCCC contribuirían con la cantidad que resultase de una fórmula de cálculo en la que se tendría en cuenta tanto la responsabilidad como la capacidad de cada país. En este contexto, todos los países que contribuyeran al fondo podrían beneficiarse de él, pero los países menos desarrollados no deberían contribuir para poder obtener financiación de este Fondo.

La propuesta mejicana está inspirada por criterios de justicia en tanto que se fundamenta en contribuciones de los estados de acuerdo con su responsabilidad y capacidad pero, sin embargo, las cantidades que pudieran alcanzarse en base a este mecanismo serían poco previsibles dada la dificultad de asegurar una cantidad constante de apropiación de fondos por parte de los diferentes estados, así como la falta de medidas para asegurar el cumplimiento de las reglas de éste mecanismo.

Greenpeace apoya una combinación de ambos mecanismos que permita combinar las fortalezas de cada uno y evitar este tipo de debilidades.

Contacto de la campaña de cambio climático y energía de Greenpeace España en Madrid:  
Raquel Montón, +34 626 99 82 45.

Contacto de la campaña de cambio climático y energía de Greenpeace España en l'Aquila:  
Sara Pizzinato, +34 638 10 17 33.

<http://www.greenpeace.org/espana/r-evoluci-n-renovable/>